



CUIDEMOS LA CONCIENCIA DE NUESTROS HIJOS

Escrito por

Silvia del Valle Márquez

Sep 01, 2022

Nuestros hijos están expuestos todo el tiempo a una maquinaria de propaganda, cada vez más sofisticada y manipuladora, que busca ejercer control sobre ellos.

En los últimos días nos hemos dado cuenta de que el nivel de violencia y las agresiones verbales, emocionales y psicológicas están a la orden del día.

Por todos lados nos encontramos cosas que pueden afectar a nuestros hijos porque están cargadas de ideologías que tratan de dañar a nuestros hijos haciendo su conciencia laxa y dejándolos vulnerables a estas nuevas formas de pensar que pasan por encima de la dignidad humana, cosificando a las personas y haciéndolas objetos que se pueden ofrecer al mejor postor por unos cuantos pesos.

Esto puede que nuestros hijos no lo comprendan, pero nosotros como papás debemos estar atentos y tratar de cuidar su conciencia lo más que podamos por eso aquí te dejo mis 5Tips para lograrlo.

PRIMERO. Cuida lo que ven y escuchan.

Esto lo hemos dicho muchas veces, pero en verdad es muy importante estar pendiente de lo que afecta a nuestros hijos, lo que les implica una influencia y que puede modificar su forma de pensar o de actuar.

También debemos estar atentos a los que son sus modelos a seguir, ya que ellos pueden ser nuestros aliados o nuestros peores enemigos.

Nuestros hijos están expuestos todo el tiempo a una maquinaria de propaganda, cada vez más sofisticada y manipuladora, que busca ejercer control sobre ellos para fines específicos desde el aroma del talco de bebé en ciertas tiendas departamentales para condicionar el bienestar de los bebés aún antes de nacer, hasta los innumerables vivos cortos que continuamente reciben por las redes sociales y que muchas veces no está en control de nuestros hijos comenzar a verlos y que después puede que sea difícil dejar de verlos ya que muchas veces no tienen fuerza de voluntad para quitarlos lo más rápido posible.

Es por esto que debemos estar vigilantes y activos para actuar, moderar o incluso bloquear, en las de ser necesario.

SEGUNDO. No los puedes tener en una burbuja así que enséñales a distinguir lo bueno de lo malo.

De pequeños es muy importante que nosotros les vayamos diciendo lo que está bien y lo que está mal, así aprenden rápidamente, pero conforme crecen es bueno que les enseñemos a discernir lo bueno de lo malo.

Para esto es necesario explicarles que toda acción tiene una consecuencia y que hay riesgos que les pueden llevar a situaciones difíciles y que deben analizar las situaciones para proveerlos. Por ejemplo, en lugar de solo decirles que meter los dedos al contacto está mal, debemos explicarles que tienen corréate y que eso les lastima y duele, por eso no deben meter los dedos ahí.

Así en lugar de hacerlos dependientes de nosotros, les estamos dando herramientas para que aprendan a tener criterio.

En la actualidad esto es muy necesario porque los patrones que se presentan en las caricaturas y series, no siempre son tan rectas, ya que hacen ver como buenas cosas que en realidad son mala o que no son adecuadas para la edad de nuestros hijos.

TERCERO. Hecha mano del autocontrol.

Conforme van creciendo nuestros hijos, podemos educarlos en virtudes que les ayuden a defenderse ellos mismos de la manipulación de algunos medios. La templanza, la fortaleza y la prudencia son básicas para lograrlo.

Desde pequeños podemos inculcarles que una herramienta indispensable para la vida es el dominio de sí mismo y debemos ayudarles a saber cómo lograrlo, con pequeños ejercicios de virtud, de acuerdo a su edad y madurez, que les permitan contener sus deseos y enfocar sus esfuerzos.

Un ejemplo muy sencillo es que cuando les compremos un dulce, en lugar de comerlo de inmediato, aprendan a esperar un poco más cada vez, así estarán entrenando el autocontrol.

CUARTO. Mantén abiertos los canales de comunicación.

Que sepan que siempre pueden hablar con nosotros, si tienen dudas o si sienten que algo anda mal y que nosotros estaremos siempre dispuestos a escucharles y a aconsejarles.

También es necesario que nos tengan confianza para que puedan contarnos sus asuntos sin pena, sabiendo que seremos prudentes y que siempre buscaremos su bien.

Una forma segura de abrir un canal de comunicación es dedicarles a nuestros hijos un tiempo en especial para escucharles sin distracciones.

Y QUINTO. Dales el ejemplo.

Es super importante que seamos coherentes entre lo que decimos y hacemos, ya que nuestros hijos aprenden de nosotros en todo momento.

No se vale decirles que está mal ver películas violentas y nosotros verlas a escondidas de ellos. No podemos decirles que está mal apostar y tomar alcohol si nosotros vemos series donde la trama gira alrededor de estos temas.

Para nuestros hijos no es tan importante lo que decimos sino lo que hacemos, ya que es lo que más recuerdan y lo que les puede marcar para toda la vida, ya sea para bien o para mal.

Debemos recordar que lo que está bien, está bien aunque nadie lo haga y lo que está mal, está mal aunque todo lo hagan y nuestros hijos lo deben comprender para que lo puedan llevar a la vida cotidiana sin temor a que los critiquen, pues actuarán conforme a su conciencia que nosotros hemos tratado de formar rectamente.